

[[http://1.bp.blogspot.com/-M1F9FO8piBo/Xvj0H-](http://1.bp.blogspot.com/-M1F9FO8piBo/Xvj0H-87vZI/AAAAAAAAAEms/_SMfQ2ZEvTwusnbfonj5IFsEg84_WqkHQCK4BGAYYCw/s1600/portada%2BDi%25CC%2581as%2Bmeses%2Ban%25CC%2583os%2Bbaja.png)

[87vZI/AAAAAAAAAEms/\\_SMfQ2ZEvTwusnbfonj5IFsEg84\\_WqkHQCK4BGAYYCw/s1600/portada%2BDi%25CC%2581as%2Bmeses%2Ban%25CC%2583os%2Bbaja.png\]](http://1.bp.blogspot.com/-M1F9FO8piBo/Xvj0H-87vZI/AAAAAAAAAEms/_SMfQ2ZEvTwusnbfonj5IFsEg84_WqkHQCK4BGAYYCw/s1600/portada%2BDi%25CC%2581as%2Bmeses%2Ban%25CC%2583os%2Bbaja.png)

Año: 2020

Editorial: Automática

Páginas: 114

Traducción: Belén Cuadra

Valoración: 

Los habitantes de una pequeña aldea han huido de la sequía, la tierra de la sierra de Balou es una grieta donde el sol cae a plomo días tras día. En medio de este abandono total, de esta soledad devastadora, un anciano y su perro ciego se quedan a cargo del tallo de maíz que ha brotado en la parcela del hombre.

Yan Lianke (Henan, 1958) era un nombre desconocido para mí, y ahora se ha convertido en uno de los descubrimientos literarios de este año. Más vale tarde... Resulta difícil explicar la belleza que vive en las páginas de esta historia dura, emocionante, hermosa. Si podemos acercarnos a hacerlo es gracias a una labor de traducción impecable que ha sabido recoger una forma de escribir cargada de recursos poéticos que nos conmueve de principio a fin. No sorprende que en China sea un clásico.

El tallo de maíz al que el anciano y el perro entregan todos sus desvelos y esfuerzos es la metáfora perfecta de la esperanza y de la lucha por la vida. Su verdor se impone frente al sol despiadado, cada hoja nueva que nace es una victoria, y cada día que pasa, un día que el anciano y el perro burlan a la parca.


Junto al anciano y al perro pasamos hambre y sed; sufrimos con ellos los rigores de la sequía, el sol abrasador, el calor; sentimos el sudor que cae por la piel reseca del anciano y el tacto áspero del pelo del perro. El perro y el hombre. La relación entre ambos es humana: respeto, amor, solidaridad, amistad... Lianke atribuye rasgos y comportamientos humanos al animal, ejemplo de fidelidad. Y con esta misma naturalidad, con esta forma de narrar que se da la mano con la poesía, en *Días, meses, años*, la luz cruje, los rayos del sol chocan, los sonidos tienen colores y los rayos del sol pesan.

Pero *Días, meses, años* no es solo la historia de un anciano y un perro solos frente a la sequía, los ratones, los lobos y el sol asfixiante, es también una novela sobre la vejez, la soledad, los ciclos de la vida, el valor de la tierra y el sacrificio por el bien común. Sembrar hoy para que otros recojan mañana. Una novela preciosa y conmovedora que no debe pasar desapercibida y que jamás va a envejecer. No le cabe más belleza.

## Ana Doménech

Publicado 1 week ago por [Relibro](#)

Etiquetas: [Ana Doménech](#), [Automática](#), [Literatura china](#), [Novela](#), [Valoración máxima](#), [Yan Lianke](#)

 0 Añadir un comentario

Introduce tu comentario...



Comentar como:

Sara Rovira (Gr ▼)

Cerrar sesión

Publicar

Vista previa

Avisarme